

PRESTAME TUS SENTIDOS

Ven hermano, ven....

Te invito a conocer la realidad de nuestras vidas,
Tu, que has sido elegido entre los privilegiados,
sabrás que hay otra vida que no conoces.

Tu que has sido investido con el don divino de aliviar,
úsalo para algo mas noble que el dinero.

Préstame tus sentidos.

Olerás el ácido olor del sudor y la pobreza,
nuestra piel impregnada de humo y de trabajo.

Veras lo profundo de nuestras llagas,
y el pálido color de nuestros niños.

Tocarás nuestra piel engrosada por el polvo y por el sol,
y adelgazada por la edad y el sufrimiento.

Escucharás la voz repetida del dolor, sin quejas ni reproches,
que solo quiere encontrar oídos que la atiendan,
y compartirás conmigo la humildad y austeridad de mi comida ,
dándote cuenta que no hay mejor condimento que el hambre.

No quiero limosnas que ofendan mi dignidad,
sino solidaridad de hermano que ayuda sin la soberbia
del que todo ha recibido, quizá sin merecerlo.

Te ofrezco a cambio: fatiga sin dinero.

Trabajo sin descanso, riesgo innecesario,
Y la satisfacción de dar sin que te pidan.

Te regalaré la sonrisa de mis niños y la dulzura de su mirada,
el crónico dolor en los ojos de mis viejos,
donde podrás sondear sabiduría y tendrás
el derecho jamás mejor ganado de llamarte: MEDICO

Roberto Estrada -

Noviembre 2007.

